

# ANÁLISIS DEL ACEPTACIÓN EN "EL SÍ DE LAS NIÑAS"

تحليل القبول في العمل المسرحي "القبول عند الفتيات"

Dr. Hadeel Adil Kamal  
Departamento de la Lengua Española  
Facultad de Lenguas - Universidad de Bagdad

د/ هديل عادل كمال  
قسم اللغة الاسبانية - كلية اللغات - جامعة بغداد



## **Analysis the acceptance in the dramatic work The Young Lady's Consent**

### **SUMARRY**

Minors' Subjugation comedy action Donna Pacita, a 16-year-old girl forced by her mother Donna Irene to marry Don Diego, a rich and sensitive knight aged 59 years. However, he was ignoring the love of Dona Pakita to Don Felix and his real name Don Carlos Don Diego's nephew. With this plot, which lies in the triangle of love where events develop, and the main theme revolves around the persecution of girls and forcing them to obey their mothers and engage in unequal marriages.

Person must fight for what he wants and defends his feelings at all costs. It is better to be honest and express the reality we feel from oppression and concealment, and this is the last thing that will lead us to misery. They also taught us to be good to others, as did Don Diego, who gave up his happiness in order to see Paquita and Carlos Felisas.

The writer wanted to make Pacita choose free. In fact, Don Diego was the protector of Don Carlos' nephew and had the same mistakes with his theory. This contradiction between theory and its application represents the thread that leads the theater.

A play reflects the reality of Spanish society at the end of the eighteenth century and the beginning of the nineteenth century which reveals the common vices and mistakes of marriage.

**Key word:** literature †Marriages of economic convenience, submitted acceptance, sadness, feelings

## تحليل القبول في العمل المسرحي "القبول عند الفتيات"

### الخلاصة:

خنوع القاصرات عمل كوميدى عن فتاة تدعى دونا باكويتا ذات ال ١٦ عام حيث اجبرتها والدتها دونا إيرين على الزواج من دون ديبغو، فارس غنى وحساس يبلغ عمره ٥٩ عام، حيث تجاهل حب دونا باكويتا لدون فليكس واسمه الحقيقى دون كارلوس وهو ابن شقيق الدون ديبغو. تكمن الحكمة في مثلث الحب حيث تنطور الاحداث ويدور الموضوع الرئيسى حول اضطهاد الفتيات واجبارهن على التورط في زيجات غير متكافئة.

على المرء ان يقاتل من أجل ما يريد والدفاع عن مشاعره مهما كلفه الامر. فمن الأفضل أن نكون صادقين وأن نعبر عن الواقع الذي نشعر به من قمع وإخفائه، وهذا الأمر الأخير الذي سيقودنا إلى التعاسة. كما أنها تعلمنا أن نكون جيدين مع الآخرين، كما فعل دون ديبغو، الذي تخلت عن سعادته من أجل أن نرى باكويتا وكارلوس فيليبس.

لقد أراد الكاتب ان يجعل باكويتا تختار بحرية. ولكن في واقع الامر كان دون ديبغو الراعي لابن شقيقة دون كارلوس يقوم بنفس الأخطاء التي نقضت نظريته. وهذا التناقض بين النظرية وتطبيقها يمثل الخيط الذي يقود الإطار المسرحي.

هي مسرحية تعبر عن الواقع في المجتمع الإسباني في نهاية القرن الثامن عشر وبداية القرن التاسع عشر والذي يكشف عن الرذائل والأخطاء الشائعة من الزواج.

## ANÁLISIS DEL ACEPTACIÓN EN "EL SÍ DE LAS NIÑAS"

### INTRODUCCIÓN

El sí de las niñas, pertenece al género literario Teatro. Es una comedia dramática, una comedia de enredo con una moraleja o enseñanza, realizada principalmente para el "*entretenimiento del público pero con un mensaje pedagógico sobre lo funesto de educar a los hijos callando sus verdaderos sentimientos y sujetándolos a la obediencia estricta de sus progenitores*", Sobre todo critica la práctica frecuente de la época de concertar matrimonios de conveniencia sin que los cónyuges apenas se conozcan o se amen.

La comedia está estructurada en tres actos. El primer acto consta de nueve escenas, el segundo tiene dieciséis escenas y el tercero tiene trece escenas. Cada escena tiene duración distinta y desigual. Por otra parte cada acto responde a las categorías clásicas de planteamiento, nudo y desenlace. *El sí de las niñas* (1806) comienza con una Advertencia del autor a modo de prefacio o prólogo donde expone la fecha del estreno de la obra y del éxito que gozó entre el público.

El texto realizado en el auge del movimiento denominado Neoclasicismo, es fiel como las comedias griegas y latinas a los principios de unidad de acción, de espacio y de tiempo y al igual a Lope de Vega. Así, en la obra la acción se desarrolla en un único escenario. El transcurso de esta acción se produce interrumpidamente entre el anochecer de un día en una posada y el amanecer de la jornada siguiente. No hay más saltos en el tiempo que los que sirvan para situar al público en la trama de hechos que acontecieron en otro momento y en otro lugar, y en dichos momentos no suceden en la escena sino que son narrados por los personajes.

Otra de las características del teatro neoclásico es el abandono del verso barroco. Los diálogos son construidos en lenguaje prosaico de la época, sencillo y fácil de entender en el tiempo actual. Se puede hacer cierta distinción entre lenguaje culto o más refinado utilizado por Don Diego y los amantes. Don Carlos y Doña Paquita, y un lenguaje más

popular salpicado de referencias o notas cómicas utilizado por Doña Irene y por los criados de los personajes. Las acotaciones del autor son minimalistas y las justas para situar actitudes de los personajes o la situación física de la escena misma.

### ***EL SÍ DE LAS NIÑAS***

Obra de Leandro Fernández de Moratín fue estrenada en Madrid en marzo de 1806 con un gran éxito, pues fue visto por miles de personas y su representación duró hasta la llegada de la Cuaresma. Esto tiene más mérito si tenemos en cuenta la situación de España en esos tiempos. La Inquisición tenía un gran poder en la época y se opuso frontalmente a la obra, ya que ésta criticaba la Iglesia, la educación de la época, los matrimonios convencionales y otras costumbres.

Además, el país se encontraba en una crisis social y económica, aunque también hubo aspectos positivos como la eliminación de los aranceles o la creación de asociaciones de amigos del país.

Debido a estos problemas, el movimiento ilustrado con gran arraigo en países como Francia, llegó tarde y no tuvo gran importancia en España. En la primera mitad del siglo XVIII, el teatro seguía manteniendo las líneas barrocas, acentuando la escenografía por encima del contenido. Pero el Neoclasicismo y las nuevas preceptivas se acabaron imponiendo.

Los personajes son normales, heredados del teatro barroco, aunque con aspectos novedosos: el carácter comprensivo de Don Diego, la personalidad oculta de Doña Francisca y la actuación de Don Carlos, que usa la razón para defender sus ideales.

Dos aspectos de la obra nos han resultado llamativos:

- La mentalidad de Don Diego y Doña Irene, que creen que el hombre ha de ser mucho más mayor que la mujer porque los matrimonios jóvenes no prosperan.
- El cambio de actitud de estos dos personajes, que pasan de ser implacables en su decisión a terminar provocando la boda entre Doña Francisca y Don Carlos.

## **AUTOR, DATOS BIOGRÁFICOS Y FECHAS MÁS IMPORTANTES**

Leandro Fernández de Moratín (1760-1828), dramaturgo español creador de la comedia neoclásica nació en Madrid el 10 de marzo de 1760, a principios del reinado de Carlos II. Era hijo de don Nicolás, conocido autor, a quien debió una temprana afición a la lectura. Siendo aún muy niño sufrió un ataque de viruelas, que le dejó definitivamente picado el rostro, haciéndose esquivo con los extraños. sí de las niñas. Acabada la guerra con Francia, se le obliga a vivir en Barcelona, tras serios disgustos por su afrancesamiento. Después se refugió en Montpellier, de donde va a París. En 1820 se trasladó a Bolonia y vuelve desde allí a Barcelona, después vuelve a París y allí muere en 1828<sup>1</sup>

## **OBRA DRAMÁTICA**

Es el más importante autor dramático de la escuela neoclásica española. Sus máximas, qué son, el teatro como *deleite e instrucción moral* (escuela de buenas costumbres) y una *acción que imite de modo verosímil* la realidad. De ahí nace el apego a las reglas dramáticas en todas sus facetas, especialmente la regla de las tres unidades: de acción, de lugar y tiempo.

La separación de géneros la realizó con tal precisión, que no llegó a escribir tragedias, pese a ser un género muy en boga en el Neoclasicismo europeo. Su carácter le llevó a la comedia, género que define diciendo: «pinta a los hombres como son, imita las costumbres nacionales existentes, los vicios y errores comunes, los incidentes de la vida doméstica; y de estos acaecimientos, de esos privados intereses, forma una fábula verosímil, instructiva y agradable»<sup>2</sup>

## **RASGOS DE LA OBRA TEATRAL DE LEANDRO FERNANDO DE MORATÍN**

El éxito de Moratín radica en ofrecer al público piezas cómicas acordes con sus gustos, pero dentro de la concepción neoclásica: fidelidad a las reglas de unidad, acción y tiempo. El objetivo del teatro “serio” es crear sobre la escena un apariencia ilusoria de realidad; La clave moratiniana consiste en dotar la acción de gracia, de ingenio y de contenido moral. El fin primordial de su teatro es el de educar al pueblo

en un clima de libertad, de elevación del nivel cultural, de refinamiento del gusto estético; todo ello respetando la experiencia adquirida con la edad y los valores establecidos. Su intento es el de conseguir una unión entre las ideas ilustradas de Europa y la tradición autóctona española. El nuevo hombre de la nueva sociedad corre el peligro de aparecer como un híbrido de las dos tendencias antedichas.<sup>3</sup>

En todas sus piezas Moratín toma partido por la clase media y defiende sus valores característicos. Sus personajes encarnan y transmiten los nuevos valores sociales: la educación del hombre, la razón como guía de la acción, la libertad política, la familiarización con la naturaleza, la síntesis ecléctica entre el respeto a la autoridad de los mayores y el derecho a la felicidad de quienes se aman. Se trata de hombres y mujeres que se preocupan por cuanto les rodea y que aportan soluciones a los problemas sociales, desde los presupuestos de la moral ilustrada. En este sentido Moratín se acerca a la labor de Jovellanos, Feijóo, Cadarso, Valdés...<sup>4</sup>

Para Moratín los problemas de la familia son los problemas de la sociedad a escala reducida: un rígido patriarcalismo.

Desde el punto de vista técnico, la obra respeta la ortodoxia clásica: unidad de tiempo (la acción sucede ininterrumpidamente desde la madrugada de un día hasta la tarde del mismo), unidad de lugar (los hechos suceden en un mismo escenario) y unidad de la acción en sí.<sup>5</sup>

### **LA OBRA:**

*El si de las ninas* (1806) es la última comedia escrita por Leandro Fernández de Moratín.

Doña Irene, viuda con pocos medios, desea casar a su joven hija, doña Paquita, con Don Diego, hombre ya mayor, pero suficientemente rico como para garantizar a ambas una vida cómoda. Mientras tanto, Paquita ha llamado en su auxilio a don Carlos, al que había conocido meses antes y con el que había iniciado una relación amorosa.

Carlos, que es sobrino de don Diego, al descubrir que es él quien pretende a Paquita, se muestra dispuesto a renunciar a ella por lealtad y obediencia a su tío.

Sin embargo, envía a su amada una carta de despedida, que llega a manos de Don Diego.

El maduro caballero se da cuenta del error que ha estado a punto de cometer y hace que Paquita descubra sus verdaderos sentimientos. Don Diego arregla entonces la boda entre los jóvenes al comprender que a su edad debe conformarse con aliviar la soledad con la compañía de los futuros nietos.<sup>6</sup>

### ACCIÓN

La trama de *El sí de las niñas* es de una perfección tal que en palabras de Larra *desanima a los principiantes*.

La obra consta de tres actos que se corresponden con la presentación, el nudo y el desenlace.

En el primer acto se nos presentan los dos hilos de la trama, aparentemente sin otra relación que el personaje de doña Paquita: la boda impuesta con el viejo don Diego y el amor de ésta con un galán joven, un tal don Félix de Toledo. La aparición del joven y el paulatino descubrimiento por parte de todos los personajes de la verdadera identidad del mismo hace que las dos tramas se vayan enredando hasta que llegan a constituir una sola.

A este desarrollo de la acción se une una alternancia de los dos elementos<sup>7</sup> fundamentales de la obra, el elemento cómico y el sentimental.

Para construir el argumento se utilizan una serie de recursos que forman parte de la poética de la comedia de buenas costumbres. Entre ellos tenemos:

➤ La *introducción «in medias res»*, necesaria dado el uso de la unidad de tiempo que se impone. Los dramaturgos no pueden escenificar la historia completa que presentan. Tienen que dar paso a la acción con los hechos iniciados, y luego, mediante el recurso de la *retrospección* (vuelta atrás, al pasado), narrar los antecedentes, la «prehistoria» de los sucesos. Así consiguen que sea verosímil el desarrollo de unos acontecimientos determinados en tan corto espacio de tiempo.

➤ Un *triángulo amoroso*, en cuyos vértices se sitúan tres de los protagonistas principales: Don Diego, el viejo pretendiente; Doña Francisca, la niña obediente, obligada por su madre a una boda que no desea, enamorada de un joven al que ella llama Don Félix; y Don Carlos, nombre auténtico del supuesto Don Félix, que desea casarse con Doña Francisca.

➤ El *enredo* se produce cuando se descubre la relación existente entre los dos galanes de la obra, el viejo y la joven: Don Carlos es sobrino de Don Diego, quien también es su tutor; y cuando ambos coinciden en una posada en la que también se halla la dama de los dos, Doña Francisca. Es un enredo complicado, pero racional, adecuado al gusto de los neoclásicos. Todos los elementos que lo producen son perfectamente explicados y justificados en la comedia.

➤ La *carta* se convierte en un eficaz auxiliar del enredo. Se incluye en el acto tercero. Posibilita la culminación del nudo. Pero a la vez facilita el advenimiento del desenlace, pues gracias a ella Don Diego llega a conocer las verdaderas relaciones existentes entre su sobrino y Doña Francisca. Se relaciona, pues, con la *anagnórisis*.

➤ La *anagnórisis o reconocimiento*. Se concibe como el paso de lo desconocido a lo conocido: gracias a ella, Doña Francisca llega a descubrir la verdadera identidad de Don Carlos. También Don Diego termina por conocer las auténticas relaciones que se han establecido entre su sobrino y Doña Francisca y los verdaderos sentimientos de ambos jóvenes.<sup>8</sup>

### **ÉPOCA Y LUGAR EN QUE SE DESARROLLA**

La obra se desarrolla en una posada de Alcalá de Henares, en un periodo de tiempo de las siete de la noche a las cinco de la madrugada, a principios del siglo XIX.

### **Género y subgénero literario**

El género es dramático porque la obra está escrita para ser representada delante de un público. El subgénero es comedia porque presenta de un modo jocosos un conflicto de la vida humana y tiene un final feliz.<sup>9</sup>

### **LA IDEA PRINCIPAL**

Es que Paquita y Carlos se amaban profundamente, pero ésta había sido prometida por su madre, Doña Irene, en matrimonio a Don Diego, un señor muy rico, tío de Carlos, pero con edad para ser el padre de Paquita. Ésta, que no quiere casarse con él, envía una carta a Carlos para que vaya en su búsqueda y éste sale corriendo a buscarla a Madrid, pero se detiene en una posada, donde estaban Don Diego, Doña Paquita y Doña Irene con Rita y Simón, sus sirvientes. Ninguno de ellos había planeado este encuentro y al encontrarse los dos enamorados Carlos promete hacer todo lo posible para que puedan estar juntos; pero la suerte juega en su contra y Carlos es encontrado por Don Diego, quien lo manda de regreso a Zaragoza, donde este es militar. Antes de irse, Carlos Y Calamocha, su sirviente, planean avisar a Doña Paquita y le mandan una carta a media noche, pero esta es encontrada por Don Diego, quien se da cuenta de todo lo que ocurre y bondadosamente decide dejar que Paquita y Carlos sean felices.

### **IDEAS SECUNDARIAS**

La amistad entre Paquita y Rita, quien apoya y consuela a Paquita incondicionalmente en su dolor.

La impertinencia de Doña Irene, que no deja que su hija exprese libremente lo que siente, sino que habla por ella en todo momento.

La bondad de Don Diego, que renunció a su felicidad con tal de ver felices a Paquita y a su sobrino Don Carlos.

Las cómicas conversaciones entre Rita y Calamocha.

### **ASPECTO SOCIOLÓGICO**

**Político:** la obra se desarrolla en un periodo de paz en España ya que había cesado la guerra.

**Familiar:** se desarrolla en una familia conforma por una señora viuda y su hija menor que hace todo por obedecer a su madre, por otro lado la familia de Don diego que tiene como único pariente a Don Carlos su sobrino.

**Social:** se desarrolla en una sociedad machista donde las señoritas eran educadas para obedecer órdenes de sus padres, también se desarrolla en dos clases sociales diferentes, Doña Irene y Paquita eran pobres y Don Diego muy rico. Económico: se desarrolla entre personas muy ricas como don Carlos y Don Diego y personas pobres como doña Irene y Paquita.

La introducción comienza en el primer acto con la presentación de los personajes y la situación de éstos. En este primer acto se habla del casamiento concertado entre Don Diego y Doña Francisca, de los pensamientos de cada uno de ellos y de la aparición de Don Carlos en la posada de Alcalá de Henares donde se sitúa la acción.

- El nudo se sitúa más bien en el segundo acto, donde hablan por primera vez Doña Francisca y Don Carlos entre ellos sobre sus respectivos sentimientos, y donde él promete hablar con su tío y no consentir la boda, pero Don Carlos siente demasiado respeto por su tío y finalmente no se atreve.

- El desenlace, situado en el tercer acto, muestra como Don Diego se da cuenta de la situación amorosa que sienten Doña Francisca y Don Carlos y decide sacrificar su boda con Doña Francisca para que ellos estén juntos.<sup>10</sup>

*De la educación, el futuro de mandato: será usted mi mujer; las oraciones interrogativas. ¿Y después, Paquita?; ¿Por qué? También es abundante la función expresiva, por eso se utilizan elementos emotivos como los diminutivos. Paquita, las oraciones exclamativas: ¡Dichas para mí!... ¡qué obstinado, qué imprudente silencio!... los adjetivos valorativos: obstinado, imprudente perjuro, etc. Y un vocabulario con un gran valor connotativo: esclavo, pérfida, sacrílego etc.<sup>11</sup>*

#### **ASPECTO TEMATICOS QUE PUEDEN SER TOMADOS EN CONSIDERACION:**

La injusticia que cometen los padres autoritarios al sacrificar la felicidad de sus hijos imponiéndoles un matrimonio por interés e impidiéndoles decidir sobre cuestiones que les atañen moralmente.

➤ Los inconvenientes de una educación autoritaria castradora que mata la espontaneidad de los jóvenes.

- La obra es claramente reformista, pues establece un compromiso con uno de los aspectos sociales que más preocupaba a los contemporáneos de Moratín.
- La intención del autor es claramente didáctica, propia del espíritu de la Ilustración: que el espectador vea los aspectos negativos de los matrimonios desiguales por interés y los efectos de una mala educación.
- En cuanto a los personajes, el más interesante tal vez sea don Diego. Es un personaje razonador, franco, generoso y comprensivo y que se siente atado a la opinión de la gente por lo que va a hacer. Se debate entre el sentido común, que le hace ver la diferencia de edad entre él y la novia, y el afecto puro y simple que siente por Francisca. Es un hombre recto y comprensivo que insiste siempre en que se deje hablar a la joven y en que no quiere casarse con la muchacha si ésta no lo desea. Increpa constantemente a doña Irene para que ésta no presione a Francisca; al final consiente libremente en dejar su puesto de esposo de la niña. Es el representante en la obra de la razón ilustrada.
- Algunos críticos han hablado de cierto halo romántico de la obra, pues el desenlace es un triunfo sin reservas del amor de la joven pareja, el sentimiento vence al interés; sin embargo, no se da en esta obra la desmesura propia del Romanticismo ni en los personajes ni en las acciones, y en ningún momento el problema adquiere un cariz melodramático.<sup>12</sup>

### **ASPECTO FORMALES**

- Estructura de la obra: ésta posee un desarrollo sin excesivo aceleramiento, naturalidad y buen ritmo teatral, y que en ella predomina el tema sobre la acción.
- La obra se divide en tres actos y cada uno de estos actos en escenas de desigual extensión. Es una comedia neoclásica que respeta la regla aristotélica de las tres unidades, como establecía Luzán.
- En cuanto al estilo, cada personaje se expresa de una manera adecuada, de la manera que más cuadra a su personalidad, con un diálogo vivo y directo, incluso se pretende imitar el habla coloquial utilizando

esas frases incompletas, titubeantes, así como modismos y expresiones coloquiales propias del diálogo.<sup>13</sup>

### **REPERCUSIÓN DEL TEMA DE LA OBRA EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DEL SIGLO XVIII.**

El tema central de la obra, el matrimonio desigual por conveniencia, refleja una realidad de la época y una preocupación de los ilustrados, de ahí que sean muchos los autores que lo abordan; el propio Moratín lo trata en otras obras anteriores, especialmente en *El viejo y la niña* y *La mojigata*. A este tema se le une el de la educación recibida por la juventud, en la que la obediencia ciega a la voluntad de los padres parece ser una norma esencial. (Véanse las célebres palabras de Don Diego, al final del proceso: acto III, escena 8). No obstante, la obra no se queda en esto sino que con ella su autor pretende ofrecer un modelo de actitud vital y de organización social basado en la razón y el dominio de las pasiones que consiguen una armonía entre los dictados de la naturaleza y las exigencias de la vida social.

La solución que propone Moratín es la que ofrecen los personajes positivos de la obra, don Diego y su sobrino, ejemplos de hombría en cuanto son capaces de dominar sus pasiones en orden a la razón y al respeto que se debe a la autoridad debidamente ejercida. Este autodominio, esta renuncia heroica a las propias ambiciones es, paradójicamente, la que permite alcanzar la verdadera felicidad ya que restablece el orden desquiciado por las aspiraciones basadas en el egoísmo y permite que el individuo se integre en una sociedad bien ordenada. Las consecuencias sociales e incluso políticas que se derivan de esta fábula han sido destacadas a menudo por los estudiosos. La postura de don Diego nos lleva a la reivindicación de una autoridad justa a la que se someten los súbditos. Este modelo de *autoridad* benéfica es el que propone la monarquía ilustrada como modelo social.

Por todo ello, *El sí de las niñas* es una obra de teatro social, una obra ligada a la circunstancia histórica en que surge, que pretende servir a la educación del pueblo, tal y como exigía la preceptiva neoclásica, y tal y como entiende Moratín la comedia, a la que define así: “*Imitación en diálogo (escrito en prosa o verso) de un suceso ocurrido en un lugar y en*

*pocas horas entre personas particulares, por medio del cual, y de la oportuna expresión de afectos y caracteres, resultan puestos en ridículo los vicios y errores comunes en la sociedad y recomendadas, por consiguiente, la verdad y la virtud*".<sup>14</sup>

### **ESPACIO**

La acción se desarrolla en un único espacio (unidad de lugar): el salón de paso entre las habitaciones de una posada de Alcalá de Henares en el camino de Guadalajara a Madrid. La simplificación del lugar es evidente: cinco puertas, una ventana, una mesa y sillas. No hay ningún elemento sobrante; todos cumplen una función.

Ese espacio reducido conviene perfectamente al tema de la comedia, ya que lo intensifica, independientemente de que resulte más o menos verosímil que todos los personajes coincidan en él. Heredera de las ventas cervantinas y de las posadas de las comedias del Siglo de Oro, esta posada de Alcalá expresa en su mismo ser el equilibrio inestable en el que se encuentran todos los personajes de la comedia.<sup>15</sup>

### **TIEMPO**

La acción de la comedia, de acuerdo con la preceptiva neoclásica, se desarrolla en diez horas, desde las siete de la tarde hasta las cinco de la mañana siguiente. Aquí no hay problema de verosimilitud. Moratín emplea muchos recursos para lograrla.

Así, los antecedentes de los personajes y las claves del problema se nos dan a conocer a través del diálogo entre Simón y don Diego, en la escena 1, y en el de Rita y doña Francisca de la escena 9. Se eliminan así los elementos superfluos, y conocemos el conflicto desde las primeras escenas.

El tiempo es un **recurso simbólico** importante de la obra, en relación con el juego de luces y sombras. Al final del primer acto, Rita anuncia que "empieza a anochecer" y trae luces. El segundo acto comienza con el teatro oscuro y doña Irene se queja hasta que Rita trae luces. El contraste luz/sombra se mantiene durante todo el segundo acto. En el tercer acto, poco a poco, la luz va aumentando, y al final ya no se

necesitan velas porque la luz del día ha llegado. De esta manera, el planteamiento coincide con el anochecer; el nudo, con la total oscuridad, y el desenlace, con la luz del día (y la de la razón, podemos añadir).

Así, vemos que el respeto a la regla de las tres unidades no es un mero formalismo, sino que resulta funcional en la obra.<sup>16</sup>

## **PERSONAJES**

Como recomendaba la poética neoclásica, los personajes son muy pocos, tan sólo siete, que se emparejan simétricamente, de manera que forman un conjunto armónico basado en semejanzas y contrastes. En las escenas se procura igualmente que no hablen más de tres.

Cada uno de ellos está caracterizado por medio del lenguaje de forma magistral. Esos personajes responden a los tipos de la comedia neoclásica.

Entre los personajes cómicos destaca Doña Irene: inculta, aunque muy astuta, tradicionalista, beata y ñoña hasta decir basta. Es un personaje bastante negativo desde el punto de vista de la moral que Moratín defiende ya que representa el mundo antiguo que debe desaparecer con la unión de Paquita y Carlos. Pero Moratín se ha cuidado mucho de que no aparezca como un personaje repulsivo, sino que la condena ideológica se muestra dulcificada por una mirada humana que encuentra a doña Irene más ridícula que mala.<sup>17</sup>

El personaje de Paquita es de una dificultad extrema. Antes de salir a escena se la describe como una niña estúpida, que se divierte en el convento con ñoñerías de monja. Pero muy pronto debe mostrar que bajo ese infantilismo aparente se esconde un corazón maduro capaz de grandes pasiones y un carácter fuerte dispuesto a soportar el dolor. Hay que añadir que se debate entre la necesidad de mostrarse tal y como es y la obligación de ocultarse. Es, por tanto, un personaje complejo, de infinitos matices, que Moratín va descubriendo al espectador con extremada delicadeza.

Don Diego es un caballero mayor y con medios que busca poner remedio a su soledad con el matrimonio. Encarna la autoridad basada en

el conocimiento de las personas y el sentido común. En definitiva, es un hombre de bien.

Don Carlos es militar, pero representa la contrafigura del galán de las comedias de capa y espada. Aunque está enamorado de Paquita, sus relaciones son del todo inocentes. Está dispuesto a renunciar a ella por respeto y lealtad hacia su tío.

Simón, Calamocha y Rita son los criados, respectivamente, de don Diego, Carlos y Paquita. Son portavoces del sentido común y piezas clave para poner en marcha o descubrir los engaños que hacen avanzar el conflicto y lo resuelven.<sup>18</sup>

### **ESTILO**

Escrita en prosa, la comedia emplea un estilo coloquial. Los personajes hablan según corresponde a su edad y condición social. El autor intenta de este modo acercarse al habla natural, con sus vacilaciones e interrupciones, que reproduce con puntos suspensivos. Este estilo rompe con el verso y el lenguaje poético propios del teatro barroco.

- Identifica el modo en que se expresa cada uno de los personajes y ejemplifica con algunos fragmentos en qué casos su forma de expresarse pretende ser un retrato verista de las costumbres y en qué casos persigue un efecto cómico.

Uno de los aspectos que quedan en un segundo plano en esta obra es el humor; sin embargo, existen algunas escenas de intención claramente cómica.

- Identifica alguna escena de naturaleza cómica y destaca qué procedimientos emplea el autor para provocar ese efecto de comicidad.<sup>19</sup>

Es un diálogo tenso y conflictivo en una sola dirección, la que impone don Diego. Doña Paquita sólo contesta con monosílabos o aseveraciones: "*Sí, señor, ya lo sé, haré lo que mi madre me mande...*" (acto II/escena II/pag: 70/ verso 5).

La fuerza dramática de la escena reside precisamente en esa incomunicación, la libertad de uno para expresarse, la prisión educativa

en la que el otro se encuentra por lo que ha de disimular sus sentimientos hasta el final.

En las intervenciones de don Diego podemos admirar la prosa más clara, sencilla y razonada de los ilustrados: “*de todo lo que acabo de oír resulta una gravísima contradicción...*”

(acto III/escena VIII/pag:114/verso 25).

Todo el párrafo supone una clara argumentación de esa contradicción que finaliza con una interrogación retórica para darle mayor fuerza al diálogo: “*¿Se anuncian así la alegría y el amor?*”(acto III/escena VIII/pag: 115/verso 25).

El diálogo se va agilizando y poniéndose más trascendental según avanza la escena. El punto culminante de la tensión aparece en el momento en que Paquita reconoce su infelicidad: “*–Y daré gusto a mi madre. –Y vivirá usted infeliz. — Ya lo sé*”(actoIII/escena VIII/pag: 116/verso 39)

El final de la escena es casi un discurso, una exposición de las ideas ilustradas: “*Ve aquí los frutos de la educación*”, ”.(actoIII/escena VIII/pag: 116/verso 42)

a lo que siguen una serie de oraciones paralelísticas que van señalando estas ideas: “*Todos se les permite menos la sinceridad* (actoIII/escena VIII/pag: 116/verso 42)/ *Con tal que no digan lo que sienten*(actoIII/escena VIII/pag: 116/verso 42)./ *Con tal que finjan aborrecer lo que más desean.* (actoIII/escena VIII/pag: 116/verso 42) / *Con tal que se presten a pronunciar un sí perjuro.*” (actoIII/escena VIII/pag: 116/verso 42).

Al final del discurso hay una conclusión irónica pero profunda: "Ya están bien criadas". (actoIII/escena VIII/pag: 116/verso 42)

Hay que señalar también el tono distante y educado que siguen los personajes según su condición y las relaciones establecidas entre ellos: paternalista, don Diego; temerosa, Paquita.

El lenguaje el culto ("*Apresuro las diligencias de esta unión*" (actoIII/escena VIII/pag: 115/verso 27), "*Si mi conato y mis diligencias pudiesen tanto...*"(actoIII/escena VIII/pag: 115/verso 31), "*Pérfida disimulación*" (actoIII/escena VIII/pag: 116/verso 42), "*Perjuro, sacrílego...*"(actoIII/escena VIII/pag: 116/verso 42).

El lenguaje se ajusta a la tensión de la escena, de ahí las interrogaciones de don Diego o las frases entrecortadas de Paquita.

Con esta escena se inicia el final del conflicto. Será don Diego, único personaje sensato y capaz de razonar, el que haga posible un desenlace feliz, renunciando a casarse para favorecer más acorde con la naturaleza. Es una escena que se caracteriza por la maestría en la utilización del diálogo, la tensión dramática y por ser un excelente exponente de la filosofía ilustrada. La finalidad didáctico-moral del teatro neoclásico queda también de manifiesto.<sup>20</sup>

### **EL «SÍ»**

Después de tratar el contexto de la sociedad en el siglo ilustrado, es decir las circunstancias en las que vive la mujer de este siglo, **como** nuestra Paquita, no debemos omitir el tema más importante de esta obra y también más típico para la expresión de la posición de la mujer en esa época, **su** libertad en el momento de elegir marido.

### **En la sociedad:**

Dos son los poderes más importantes que el padre ostenta sobre sus hijos: el de castigarles moderadamente, y el de autorizar su casamiento. Este segundo control se manifiesta como absoluto, no sometido a ningún control y, a diferencia de las restantes facultades paternas, resulta susceptible de ser ejercido por la madre viuda.<sup>21</sup>

Esto nos afirma la obra, ya que Irene ocupa la posición del padre en su familia. Tratemos ahora el carácter de los personajes, sobre todo de Diego e Irene, lo que nos ayudará a establecer las relaciones que tienen y por fin llegaremos a la conclusión de cómo es la posición de Paquita en estas circunstancias y cómo la tocan los cambios que trae el siglo ilustrado en cuanto a este tema.

En *El sí de las niñas*, la idea de que la niña no puede elegir a su futuro marido nos la presenta Irene: «Mi hermana está muy contenta de nuestra elección... Sí, Trinidad está muy contenta; y en cuanto a Circuncisión, ya lo ha visto usted.» (*El sí*, Acto I, Escena III). Irene habla aquí de sus hermanas, pues son las tías de Paquita. Parece que todos pueden si no decidir, por lo menos hablar del asunto del casamiento. Sólo Paquita no puede. Pero está Don Diego: «Sólo falta que la parte interesada tenga la misma satisfacción que manifiestan cuantos la quieren bien.» (*El sí*, Acto I, Escena III). Diego contradice a Irene. Tenemos dos opiniones opuestas, pues vamos a analizar los caracteres de estos dos personajes y vamos a establecer las relaciones entre ellos.

Podemos definir a Irene como la mujer típica fuera de la Ilustración. Primero, vamos a ver un poco cómo es según las palabras de otros personajes. Don Diego dice de ella: «Y muy vanidosa y muy remilgada, y hablando siempre de su parentela y de sus difuntos, y sacando unos cuentos allá que...» (*El sí*, Acto I, Escena I). Y también Rita, la criada de Paquita e Irene la presenta del mismo modo: «la hablaré de todos sus maridos y de sus concuñados, y del obispo que murió en el mar.» (*El sí*, Acto I, Escena IX). Y finalmente llegamos a que Irene así es: «Y murió en el mar el buen religioso, que fue un quebranto para toda la familia... Hoy es y todavía estamos sintiendo su muerte; particularmente mi primo Don Cucufate...» (*El sí*, Acto I, Escena I). ¿Y sus opiniones al matrimonio de las niñas? Irene es la representante de las costumbres. Lo que es mejor para una chica es lo que los padres creen que es mejor para ella. Y sigue con esta opinión durante toda la obra, **convenciendo** a don Diego y también a su hija: «Allí estarás hija mía como el pez en el agua.» (*El sí*, Acto II, Escena IV).

¿Y cuál es la reacción de Paquita? Por un lado es una muchacha bien educada y obediente, por otro quiere ser rebelde. Por un lado es una mujer de su época, pues quiere vivir cómodamente, por otro lado está enamorada. Su madre le obliga a casarse con un hombre al que ella no ama, pero que a ella y a su madre les traerá una vida cómoda y al mismo tiempo está aquí el hombre amado por Paquita, desconocido y **sin referencias respecto** al dinero (ya que Paquita le conoce como Don Félix y no sabe que es el sobrino de Don Diego). Pues ¿qué le importa más a Francisca? ¿Una vida cómoda para ella y para su madre o una vida feliz para ella y desdichada para su madre? Como una chica obediente está decidida de hacer lo que es debido y no hacer daño ni a su madre ni a Don Diego y como una chica rebelde quiere ser feliz. La decisión de Paquita sería clara, ya que las niñas como ella no tienen en esa época otra posibilidad. Pero llega el siglo ilustrado y con él el personaje de Don Diego a esta obra.

Ya sabemos que Don Diego quiere que Paquita esté de acuerdo con el casamiento y que es un hombre bueno, principalmente a partir de su comportamiento frente a ella. Incluso después de descubrir que tiene un amante, está enfadado, pero no es cruel frente a Paquita. Al revés, además de seguir con su finalidad, que se case con su voluntad, su comportamiento frente a ella es muy cariñoso: «¿Qué tiene usted, Paquita? ¿No sabe que la quiero tanto?» (*El sí*, Acto III, Escena VIII). Y a pesar de poder estar enfadado, sigue pidiéndole que tenga mayor confianza en él: «¿Pues cómo, sabiendo que tiene usted un amigo, no desahoga con él su corazón?» (*El sí*, Acto III, Escena VIII).

¿Y cómo se porta frente a su madre? En **un** principio, le tiene respeto y la contradice con calma, le quiere explicar las cosas, **pero** poco a poco se enfada: «Calle usted, por Dios, Doña Irene.» (*El sí*, Acto II, Escena V). Y al final, Diego de un modo abierto presenta su opinión a ella: «Mire usted, señora, que se me acaba la paciencia.» (*El sí*, Acto III, Escena XI).

Ahora pasemos a la idea de estos personajes en cuanto al tema principal de *El sí de las niñas*. Aquí, Irene es la representante de las costumbres y Diego es el representante de las innovaciones que trae el siglo ilustrado. Irene cree que es correcto decidir en vez de las hijas y que

es malo que las chicas declaren su opinión cuando se elige el marido ya que en esa edad «no saben lo que quieren, ni lo que aborrecen. En una edad, así, tan...» (*El sí*, Acto II, Escena V). Al contrario, Diego quiere que la chica se case **por** su **propia** voluntad, con su sí, ya que: «precisamente en esta edad son las pasiones más enérgicas y decisivas que en la nuestra.» (*El sí*, Acto II, Escena V). Nos puede muy bien servir aquí la reacción de Irene al descubrir que Paquita ama a otro hombre que es totalmente distinta de la reacción de Diego. Primero, Irene se lamenta, después acusa a Don Diego: «Usted ya no quiere a la niña y busca pretextos para zafarse de la obligación en que está.» (*El sí*, Acto III, Escena XI). Después de comprender que es verdad, está enfadadísima: «He de matarla.» (*El sí*, Acto III, Escena XII). ¿Por qué se porta así?

## CONCLUSIÓN

Antes de presentar el cambio que provoca una serie de cuestiones en cuanto a la posición de la mujer en el siglo XVIII recapitulemos las que hemos tratado en este trabajo. El reflejo de estas vemos claramente en *El sí de las niñas*.

El matrimonio sigue siendo el valor más importante en la vida de la mujer, de la sociedad, pues lo será también para nuestra Paquita y los otros personajes de la obra. Pero al lado de esta única vía de las muchachas aparece otro aspecto, son los estudios, también para la mujer. Ésta no puede, ni quiere elegir entre estas dos cosas ya que ni sabe todavía por qué debería hacerlo. Recibió una educación apropiada para una mujer y la única cosa que la espera es ser buena esposa. Paquita tampoco ni piensa en otros estudios aunque en la obra confiesa a Don Diego que la educación de las niñas las lleva a no ser sinceras y no decir su opinión. Pero como en nuestra obra aparece Don Diego, así en la sociedad aparecen las discusiones que poco a poco introducirán ciertos cambios dentro de la sociedad.

Estas discusiones sobre los posibles estudios de la mujer impulsan las suposiciones sobre la inteligencia de la mujer. La mujer de verdad no es capaz de expresar sus opiniones sobre la política y otras cosas de los hombres, pero esta realidad no es un testimonio de que la mujer es más tonta. Aparecen ilustradores que defienden las capacidades de las mujeres

ya que salen de **las** ocupaciones que les atribuye la sociedad y no de los estudios que les ofrece la sociedad a los hombres. No es extraño que las mujeres mismas no crean en sus capacidades si la sociedad les trataba de este modo.

Al lado de la figura del marido aparece el amante. El primero como una persona respetada ocupando la posición principal en la familia y en la sociedad dieciochesca y el segundo como un tabú. Sin embargo, en la obra se trata de un amante positivo, ya que es la persona realmente amada por Paquita. A **pesar** de esto los otros personajes lo ven negativamente, como un amante real, y **reaccionan en consecuencia**. Pero Don Diego pronto descubre la realidad y nos presenta la idea básica de *El sí de las niñas* y de los cambios en la sociedad del siglo XVIII en cuanto a la posición de la mujer: el «sí» de las niñas. Ahora es el tiempo de presentar lo más importante de esta obra lo que es también muy importante para la posición de la mujer en esta época. Volvemos a la reacción de Irene al descubrir que Paquita tiene amante.

Irene está enfadada porque no sabía nada del amante de su hija, pues está sorprendida. Pero la causa más importante de su conducta es que esta nueva realidad choca con la idea común y con la idea de Irene. Choca con las costumbres en las que ella había crecido, en las que ella había sido educada, en las que ella ha educado a su hija y las que quería conservar. Pero el siglo ilustrado está aquí y las costumbres deberán aceptar ciertos cambios también como los aceptan otros sectores de la vida. Se empieza a tratar el tema de los estudios de las mujeres, de sus tareas posibles que ya no son sólo las de dentro de la casa. Se empieza a hablar de las capacidades de las mujeres en las partes de la vida típicas hasta entonces sólo para los hombres. Se empieza polemizar sobre la situación nueva provocada por estos cambios no sólo en los niveles altos de la sociedad, no sólo en las tertulias sino también en las casas. Va a pasar mucho tiempo hasta que estos cambios se instalen entre la gente pero lo importante es que están aquí y que cambian la situación y así nos dan la visión de una sociedad en movimiento, que se modifica, que cambia. Y dentro de ella cambia también la posición de la mujer. Poco a poco Irene deberá también aceptar el amor que siente su hija por Carlos.

Deberá aceptar que su hija se va a casar con otro hombre, no con el que ella le había elegido (aunque Irene lo acepta bastante rápido al averiguar que Carlos es el sobrino de Don Diego pues no tendrá problemas económicos). Y ahora comparamos la reacción de Irene con la reacción y la actitud de Diego después de averiguar la verdad. Primero se da cuenta.

Él y su hija de usted estaban locos de amor, mientras que usted y las tías fundaban castillos en el aire, y me llenaban la cabeza de ilusiones, que han desaparecido como un sueño... Esto resulta del abuso de la autoridad, de la opresión que la juventud padece; éstas son las seguridades que dan los padres y los tutores, y esto lo que se debe fiar en el sí de las niñas.

Éste es un cambio muy importante en la posición de las mujeres que trae el siglo ilustrado, dar a las chicas la oportunidad de decir su opinión en el momento de casarse. Diego está triste por no poder casarse con la chica a la que quiere y podría estar enfadado con ella porque le había engañado. Pero por todas las razones que hemos tratado en este trabajo ella no es culpable y lo sabe también él.

### NOTAS:

- <sup>1</sup> Carratalá, Juan Antonio Ríos. "Introducción biográfica y crítica a <<El sí de las niñas>>." Pg. 2-24. 3 Noviembre 2008
- <sup>2</sup> ALBORG 1972, Pag.88
- <sup>3</sup> MORATÍN, 1995.Pags.70-75
- <sup>4</sup> MORATÍN, 2001.Pags.44-52
- <sup>5</sup> ANDIOC, 1976.Pags.113-119
- <sup>6</sup> ROSSI, 1974.Pag165-170.
- <sup>7</sup> Rodríguez,1999, pag.s 70-77
- <sup>8</sup> Andioc y otro. 1968. Pags. 33-55.
- <sup>9</sup> Moratín, Agosto 1996.Pags.89-105
- <sup>10</sup> Edición de Clasicos Castalia: "El sí de las niñas". Edición, introducción y notas a cargo de René Andioc.Consta de una extensa biografía.
- <sup>11</sup> Río, 2000 , Pags 30 – 85
- <sup>12</sup> ARCE, 1983, Pags. 546-554.
- <sup>13</sup> DOMÉNECH, 2003. Pag.55
- <sup>14</sup> Lengua española II – 2º Bachillerato, Santillana Educacion, S. L, 2000.
- <sup>15</sup> Almonte. 10 diciembre 2001. 21 Noviembre 2008. Pags 100- 125
- <sup>16</sup> Lengua y literatura 1.º bachillerato, Santillana Educacion, S. L. 2000.
- <sup>17</sup> Hempel, 1983. Pags. 679, 697.
- <sup>18</sup> Arreal, Paloma Manzanos. Mujeres viudas, casadas y solteras. 5 Diciembre 2008 <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/vasconia/vas30/30397411.pdf>
- <sup>19</sup> Moratín, Agosto 1996.Pags.122-132
- <sup>20</sup> Almonte 10 diciembre 2001. 21 Noviembre 2008, Pags.205-212
- <sup>21</sup> **Alonso Fernández Santos, Antonio López Martínez, Pedro Lumbreras García, Azucena Pérez Tolón, Literatura 2º, Editorial Magisterio Casals, 1992**
- <sup>22</sup> Casey James et al., op. cit., p. 43.

### BIBLIOGRAFÍA

- ALBORG, Juan Luis, . *Historia de la literatura española*. . Madrid ,Gredos, vol. III. Pagas. (22-33)1972
- ALMONTE, Mayra, 10 diciembre 2001, 21 Noviembre 2008. "Análisis Comparativo: El Sí de Las Niñas y Don Juan Tenorio." , Collection Madrid. Austral,
- ANDIOC, René y *La comedia nueva: El sí de las niñas*. Clásicos Clastalia, DOWLING, John, *El sí de las niñas* Madrid 1968, 2008, .
- ANDIOC, Rene, *Teatro y sociedad en el Madrid del siglo XVIII*, Madrid, Castalia, 1976.
- ANDIOC, René., *Teatro y sociedad en el Madrid del siglo XVIII*. Fundación Juan March, Madrid , -Castalia 1976
- ANGEL DEL RIO, 2000. *Historia de la Literatura Española*. Bruguera, T.2. Ed.
- ARCE, Joaquín, , «La lírica de Moratín y el ideal neoclásico», en Francisco Rico (dir.): *Historia y crítica de la literatura española*. Barcelona: Crítica, vol. IV 1983
- ARREAL, PALOMA MANZANOS. *Mujeres viudas, casadas y solteras*. 5 Diciembre 2008 <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/vasconia/vas30/30397411.pdf>.
- BALLESTER, G. Torrente., *Panorama de la literatura Española Contemporanea*, Madrid, Guadarrama, 1990
- CARRATALA, 1996.Juan Antonio Rios, *El sí de las niñas*, Ltda, Madrid.
- DEL RIO, Angel, 2000. *Historia de la literatura española*, Burguera ,T.2.

- DOMENCH, Fernando, 2003. *Leandro Fernández de Moratín*, síntesis, Madrid.
- FERNÁNDEZ DE MORATÍN, Leandro, 1995. *Poesías completas (poesías sueltas y otros poemas)*, Sirmio, Barcelona, Edición de Jesús Pérez Magallón.
- FERNÁNDEZ DE MORATÍN, Leandro. Agosto 1996. *El sí de las niñas*. Ed. Panamericana Editorial Ltda.
- FERNÁNDEZ DE MORATÍN, Leandro 2001. *El sí de las niñas. La comedia nueva*. Espasa, Madrid, Edición de René Andioc.
- FERNÁNDEZ SANTOS, Alonso, 1992. LÓPEZ MARTTÍNEZ, Antonio, PEDRO LUMBREAS GARCÍA, AZUCENA PÉREZ TOLÓN, Literatura 2º, Editorial Magisterio Casals, Madrid.**
- FERNANDO DOMÉNECH, 2003. *Leandro Fernández de Moratín*. Síntesis, Madrid.
- GIUSEPPE CARLO ROSSI, 1974. *Leandro Fernández de Moratín. Introducción a su vida y obra*. Cátedra, Madrid.
- LEANDRO FERNÁNDEZ DE MORATÍN. Agosto 1996. *El sí de las niñas*. Ed. Panamericana Editorial Ltda.
- LENGUA ESPAÑOLA II – 2º Bachillerato, 2000. Santillana Educación, S. L.
- LENGUA Y LITERATURA I. 1º Bachillerato, 2000. Santillana Educación, S. L.
- MANZANOS, Arreal Paloma, 2008. "*Mujeres viudas, casadas y solteras*", Alambra Longman, Granada.
- NAVARRO, M. Romera, 1996. *Historia de la Literatura Española*, Taurus ediciones, Madrid,
- RODRIGUEZ, Juan Carlos, 1982. *Moratín o el Arte Nuevo de hacer Teatro*, taurus, Granada, Madrid
- ROSSI, Giuseppe Carlo, 1974. *Leandro Fernández de Moratín Introducción a su vida y obra*, Ctedra.
- WIDO, Hempel, 1983. *El viejo y el amor: Apuntes sobre un motivo en la literatura española de Cervantes a García Lorca*. Centro Virtual Cervantes.